COMEDIA FAMOSA,

ORIGEN,

PERDIDA, Y RESTAURACION DE LA VIRGEN DEL SAGRARIO.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

San Ildefonso.	*Alarico.*
Santa Leocadia.	*Ataulfo.*
Recisundo Rey.	*Payo.*
La Reyna.	*Vn criado.*
Pelagio.	*Vna Fiera.*
Trudio.	*Musicos.*

JORNADA PRIMERA.

Suena dentro ruido de caça, y sale huyendo vna fiera, y en llegando al tablado se quita la mascara, y queda vn hombre, y detràs dél sale el Rey Recisundo.

Dentro. Por acà. *Rey.* Vestiglo fiero,
tras tu velocidad mi aliento lleva.
Enr. Pues eres Rey magnanimo, y severo,
osate entrar conmigo en esta cueva,
cuerpo à cuerpo en su obscuro centro espero.
Rey. Què nuevo horror! què admiracion tan nueva!
Fier. Atrevete valiente Recisundo,
y seràs, si te atreves, Rey del Mundo.
Rey. Espera fiera, espera, ya te sigo;

en la cueva he de entrar, y entre mis braços,
haziendo campo desigual contigo,
atomos he de verte hecha pedaços.

Vanse, y sale Alarico, y Ataulfo.

Alar. Corriò el Rey la Fiera, no me obligo
à alcançarle, que pone al viento laços
su gran velocidad. *Ataul.* Su pensamiento
và corriendo parejas con el viento.

Vanse, y sale el Rey, y la Fiera.

Fier. Llega gran Recisundo, ya te aguardo
entre mis braços para darte muerte.
Rey. Ni de tus amenazas me acobardo,
ni desespero, Fiera, de vencerte.
Fier. Como en matarte tanto tiempo tardo?

Luchan.

Rey. Yo tambien, como tardo en deshazerte?
Fier. Valiente eres. *Rey.* Vn Rey siempre lo ha sido.
Fier. Vete, que pues vencerte no he podido,
no eres tu el Godo Rey, que ha de librarme
de vna pension, de vn cautiverio fiero,
donde intrepido llegas à mirarme,
y ha muchos siglos que encantado espero:
no eres tu el infeliz que ha de sacarme
desta cadena, en que rabiando muero?
Vè libre, y ay de aquel que yo cogiere
en la cueva, y à braços le venciere!
Ay de España, si llega el triste dia,
que vn Rey quede vencido en la estacada!
Ay de su Religion devota, y pia,
quanto ha de verse entonces profanada!
Ay del Cielo tambien, pues la voz mia
ha de turbar su maquina estrellada!
y ay de mi! que vencerte Rey no puedo,
porque seguro vivas en Toledo. *Hundese.*
Rey. Valgame el Cielo, què confuso espanto!
valgame el Cielo, què rigor funesto!
salga yo desta cueva, deste encanto,
que en tantas confusiones oy me ha puesto:
ò clara luz, quanto te estimo, quanto!

Salen Alarico, y Ataulfo.

Alar. Señor, danos tus pies, pero què es esto?
tu lloras? *Ata.* Pues señor, que ha sucedido?

Rey. Vna melancolia me ha vencido.
Poned vna señal en esta boca,
por donde melancolico bosteza
el monte, sea mordaza, y dura roca,
que enmudezca este horror, esta tristeza,
pero defensa no ha de ser tan poca:
la tronera que veis, cuya pereza
la boca tiene para siempre abierta,
cierrese desde aqui con vna puerta.
Y sea institucion, y ley sagrada,
que ningun Godo Rey mi descendiente
se atreva à averiguar por ella nada,
y de Dios sea maldito el que lo intente:
antes qualquiera Rey quiero que añada
vn candado, en señal de que obediente
guarda el precepto justo, y no severo,
y yo con mas razon pondrè el primero:
vn cavallo me dad, porque me importa
bolver à la Ciudad, donde me espera
Ildefonso, quien oy el cuello corta
de la heregia à la serpiente fiera,
cuya cabeça otra cabeça aborta,
Hidra arrogante que mi Reyno altera,
aliento que es veneno, y es contagio,
con que Teudio inficionan, y Pelagio. *Vanse.*

Sale huyendo Pelagio, y detràs Payo, gorron, y otros.

Vno. Viva Ildefonso. *Todos.* Viva.
Otro. Sacro Laurèl por tu honor reciba.
Vno. Muera Pelagio. *Todos.* Muera.
Otro. Pues nuestra paz, y Religion altera.
Pel. Donde voy desta suerte,
tropezando en la sombra de la muerte?
Pay. Perrero soy, no es yerro
arrojar de la Iglesia tan vil perro,
que el respeto la pierde,
y en la pureza no manchada muerde,
sal de aqui. *Pel.* O arrogante
furor de vn Pueblo ciego, è ignorante!
Pay. Blasfema, tu voz miente,
tu eres el ignorante solamente,
pues has puesto este dia
defecto en la pureza de Maria:

y nuestro gran Prelado
arguyendo, vencido te ha dexado
en acto tan solene,
que hasta la Reyna à presidirle viene;
siendo, porque te assombres,
tu el Luzbel de Maria entre los hombres;
Ildefonso Sagrado,
Miguel, que de su Cielo te ha arrojado,
diziendo con voz pia,
al despeñarte: Quien como Maria?

Pel. Si en forma me arguyera,
ni Ildefonso, ni Pablo me venciera;
arguyò falsamente,
y el Pueblo que con èl està presente,
por complacerle, quiso
darle el lauro sin causa, y sin aviso.

Pay. Otra, y mil vezes mientes,
y pues no te reduces, ni arrepientes,
yo vencerte pretendo;
no entiendo de argumentos, pero entiendo
de estacas, y con esta
tengo de dar à tu opinion respuesta:
Maria quedò Virgen, siendo Madre,
Esposa, y Hija del Eterno Padre:
esto sè, y vive Christo,
que ha mucho que la colera resisto:
muera el Herege fiero.

Pel. Matadme, pues, que yo rabiando muero.

Vno. Dexale, porque sale
el Rey. *Pel.* Quien ay que mi tormento iguale?
irè de furia lleno,
derramando en el Mundo mi veneno. *Vase.*

Pay. Sabeis lo que he sentido
mas? que este Herege vil se aya atrevido
à mostrarse contrario
delante de la Virgen del Sagrario;
y que à su Casa misma
viniesse à introducir tan baxa cisma;
què viendo (ò justa pena!)
la faz desta bellissima Morena,
no enmudeciera luego?
aqui en mi llanto mi dolor anego.

Otro. Causa tus penas tienen;
pero callèmos, que los Reyes vienen.

Suena Musica, y salen los Reyes, y San Ildefonso en trage de Cardenal, y acompañamiento.

Rey. O tu divino Atlante
del Cielo de la Iglesia Militante,
en cuyos fuertes ombros,
el peso de fatigas, y de assombros,
con que el Herege intenta
perturbar nuestra Fè, firme se asienta;
dame, dame los braços,
si merecen los mios tales lazos.

Ild. Valiente Recisundo,
ilustre Godo, à quien adora el Mundo
por su Rey dignamente,
dando el Tiber laurèles à tu frente,
sin que nadie lo estorve,
como Romano Emperador del Orbe;
dame à besar tus plantas,
si mi humildad merece dichas tantas;
y vos, bella señora,
que sois de tanto Sol divina Aurora,
dadme à besar la mano.

Reyn. Levantad, Ildefonso, porque en vano
esta humildad consiento,
quando arrojarme à vuestros pies intento;
que quien ha merecido en este dia
ser Defensor del Nombre de Maria,
y con tal sutileza
sacò à luz el candor de su pureza,
de la tiniebla obscura,
en que el Herege sepultar procura
su resplandor, hallando en vos presidio
contra este vil discipulo de Elvidio;
merece que por fin de glorias tantas,
Reynas Godas se pongan à sus plantas,
pues viene à ser la Magestad humana,
sombra de aquella Reyna soberana.

Ild. Què mucho que dè el Cielo
fertilidad de bienes à este suelo,
si tales Reyes tiene?
por quien Toledo à tales glorias viene;

y pues he merecido
oy tanto honor, vna merced os pido.
Rey. Ofendeis mi deseo
quanto en pedir tardais. *Ild.* Assi lo creo.
Rein. Què pedis? *Ild.* Que pues oy he defendido,
que doncella, señor, ha concebido,
y parido doncella
la que es del Campo Flor, del Cielo Estrella,
à esta pureza suya
vna perpetua fiesta se instituya;
à quien el Mundo aclame,
Sagrada Espectacion, assi se llame,
quando su parto espera
quien concibiò, y pariò, quedando entera;
y porque mas assombre,
la Virgen de la O sea su nombre,
por ser la O vna letra,
que duracion, è integridad penetra,
geroglifico siendo à su pureza,
letra que nunca acaba, y nunca empieza;
y aquesta Iglesia Santa
de Leocadia, que à Dios himnos le canta,
y con Fè fervorosa,
la Imagen del Sagrario milagrosa
mereciò, en honra suya, y dicha mia,
por fiesta principal tenga este dia.
Rey. Yo escrivirè con el fervor que pueda,
porque el Papa esta fiesta me conceda.
Rein. Ildefonso, oy es dia
de vencer ignorancias, à vna mia
me responded, en tanto
que de la Missa el Sacrificio Santo
el Altar de Leocadia nos previene:
què origen esta Santa Imagen tiene?
que aviendo vos tan su devoto sido,
quien duda que el principio avreis sabido,
que este Pueblo ha ignorado?
alumbrad mi ignorancia, y mi cuydado.
Ild. No os parezca, señora,
que es ignorancia lo que el Mundo ignora,
porque ninguno sabe
su origen, obra, al fin, divina, y grave;
pues yo, q̃ penetrarlo he pretendido,
de su origẽ no masq̃ esto he sabido.
La docta Cosmografia,
que midiò la Tierra, y Cielo,
en quatro partes divide
el globo del Vniverso.
Africa, America, y Asia
son las tres, de que no tengo
necessidad, Edroto
las descriva con su ingenio.
La quarta parte es Europa,
este clima, Cenit nuestro,
por sus abundancias rica,
saludable por su assiento,
generosa por sus frutos,
divina por sus ingenios,
respetada por sus hijos,
y temida por sus hechos.
Desta gran Madre de tantos
hijos, cuyo aborto fueron
los montes, que à ser se atreven
pardas colunas del Cielo,
naciò vn peñasco eminente
en el mas seguro puerto,
por gozar del quarto clima
la templança de los vientos.
Este, pues, vn tiempo fue,
de verdes hiedras cubierto,
correspondencia de Atlante,
puesto el ombro al mismo peso,
oy es fabrica gallarda,
y tanto, que en el espejo
del rio vee su hermosura
con tal desvanecimiento,
que enamorada de si,
sobre las ondas del Tejo,
no sin gran fatiga, ha tantos
siglos que se està cayendo.
Su ignorada poblacion
algunos atribuyeron
à Telamon, aunque Bruto
se dize que fue el primero;
Rocas Rey, dixeron otros;
y en parecerse en estremo
el sitio, y la fortaleza,
el Nigromante Ferencio
ay quien diga; pero yo
por mas cierta opinion tengo,
que Nabucodonosor,
aquel Asirio sobervio,
que se hizo adorar por Dios,
la fundò; y conviene en esto
el nombre, que Toletot
quiere dezir en Hebreo
fundacion de muchos, y èl
traxo en su Exercito, al tiempo
que la fundò, Egypcios, Persas,
Medos, Partos, y Caldeos:
y assi, el nombre corrompido,
passando de vno à otro dueño,
del Hebreo, Toletot,
vino à pronunciar Toledo.
Varias gentes la habitaron,
mas no nos importa esto,
que su Coronica pide
mas dilatado progresso.
Passaron à ella los Godos,
cuyos gallardos esfuerços,
en breve tiempo señores
de toda España se hizieron;
siendo siempre Imperial Silla
esta Ciudad, cuyo Templo
fue la Bassilica Santa,
que es dezir, basa, y cimiento
de la Fè; diganlo tantos
Martyres como rindieron
la vida al fiero cuchillo,
vna Leocadia, vn Eugenio,
cuyas sagradas cenizas
en vrnas, y monumentos,
porfidos, y jaspes guardan,
para blasones eternos.
En esta Divina Iglesia,
desde el miserable assedio

de la Iglesia Primitiva,
se sabe, y tiene por cierto,
que la Imagen del Sagrario
està en aquel mismo assiento,
que oy se vè, autenticas letras
lo escriven, doctos sugetos
lo asseguran; y no ay
que buscar lugar mas cierto,
que la opinion heredada
de nuestros padres, y abuelos;
pues la voz de vnos en otros
son los anales del tiempo,
sin que de ninguna suerte
nos refiera alguno dellos
quien fue el primero que alli
la colocò; y yo sospecho,
que el encubrir sus principios
arguye grandes mysterios;
pues dà à entender, q̃ no es obra
de mortal mano, y que bellos
Angeles la fabricaron,
para ser refugio nuestro:
pues hablando moralmente,
por mas ilustre tenemos
la nobleza, cuyo origen
se duda, que la de aquellos
que con Solar conocido
la califican; pues estos
parece que la dudaron,
supuesto que la creyeron
de otros, que en la informacion
sus dichos, señor, dixeron:
y assi, esta Divina Imagen
aun del Solar de los Cielos
no quiere probar nobleza,
puesto que descienda dellos;
porque los hombres mortales
no se alaben, que supieron
vn origen, que ha de ser
antes, y despues eterno.
Y supuesto que esta (ò Reyna)
es la opinion que debemos
observar, escucha aora
lo que de su origen puedo
dezir, solo porque vea
vn Pueblo que escucha atento,
que me ha costado cuydado
el mirarlo, y el saberlo.
Aquel docto Areopagita
Filosofo, cuyo ingenio,
por las causas de la Luna,
y del Sol por los efectos,
el Mundo desahuciò
en vna sentencia, viendo
aquel mortal parasismo,
quando cerrados los Cielos,
la tierra se estremeciò,
y se turbaron los vientos;
y èl dixo: Oy el Mundo espira,
oy fenece el Vniverso,
ò padece su Criador,
cuyo gran conocimiento
se le diò de nuestra Fè,
solicitando, y siguiendo
desde entonces la doctrina
de los Apostoles buenos,
fue, despues de muchos años,
luz, y sagrado Maestro
de Eugenio, que llegò à ser
Arçobispo de Toledo,
y oy nuestro Patron; y assi
se piensa que fue el primero,
que la traxo à esta Ciudad,
heredada desde el tiempo
de Dionisio, y que èl la huvo
de los Apostoles, que ellos
siempre llevaron consigo
à las partes donde fueron,
Imagenes de la Virgen,
por el original mesmo
fabricadas, y tocadas
à ella misma en alma, y cuerpo;
Acredita esta opinion,
no conocerse el madero

de què es labrada, y el ser
obra antigua de otros tiempos:
sentada està en vna silla,
todo el vestido cubierto
de vn sutil baño de plata,
y estas señas convinieron
con otras, de quien se sabe,
que Apostoles las traxeron;
porque la Virgen de Atocha,
que està en Madrid, noble centro
de Castilla, està sentada
del mismo modo, y es cierto,
que de Antioquia la traxo
vn Discipulo de Pedro,
como la de la Almudena,
que la traxo el mayor Diego;
en Astorga ay otra Imagen
venerada con respeto,
de la misma forma; otra
en la Ciudad de Lamego
en Portugal, y en Tuy
vn Crucifixo compuesto
de los mismos materiales,
y de todas se supieron
sus principios; pero desta
solo saber merecèmos,
que se llama del Sagrario,
por Reliquias que este Templo
guarda de Martyres Santos:
y los demàs son consejos
dudosos, y conjeturas,
sin notorio fundamento;
pero bastenos saber,
que en ella tiene Toledo
vn Sagrado de sus penas,
de sus tormentas vn Puerto,
de sus desdichas amparo,
de sus fatigas consuelo;
pues en ella halla igualmente
su medicina el enfermo,
su alegria el afligido,
el misero su remedio,
el sediento su agua viva;
su dulce manà el hambriento,
el pecador su refugio:
pues es su blason eterno
ser Madre de pecadores,
honor suyo, y favor nuestro.

Rey. Con admiracion ha oìdo
el alma vuestra opinion,
mudo, y absorto el sentido,
que menos admiracion,
ignorancia huviera sido,
ò Virgen hermosa, y bella,
ò Aurora, Madre del dia,
de la noche clara Estrella:
quien duda que vos, Maria,
pariendo, quedais donçella?
Dios siempre os reservò à vos,
Flor del nuevo Parayso,
igualandoos à los dos,
porque pudo hazerlo, y quiso,
como Hijo, y como Dios.
Y quando en la Fè no huviera
noticia mas verdadera,
que esta luz me huviera dado,
deste divino traslado
su perfeccion entendiera.
Que quien de belleza igual,
ya por mano celestial,
ya humana, su santa forma
de perfecciones informa,
què hiziera al original?

Reyn. Que se ignore la verdad
de principio tan seguro,
es suma felicidad,
para que al Angel mas puro
se atribuya su Deidad;
que aunque tal vez mereciò
el hombre vn bien singular
mas, que el Angel, pues llegò
à consagrar en su Altar,
lo que el Angel adorò;

y assi, el Angel embidioso,
(que ay embidia soberana)
viendo al hombre tan dichoso,
labrò esta belleza humana,
Arquitecto milagroso:
de cuyo efecto colijo,
que al labrarla, al hombre dixo:
Dexa que à su Madre casta
labre yo, pues que te basta
à ti consagrar el Hijo.
Pay. Aunque no me toca à mi,
señores, hablar aqui,
como à estos no les tocò
hablar, y hablaron, y yo
de infinitos lo aprendi:
pareceme, pues, supuesto
que he de dar mi parecer,
pues le dàn todos en esto,
que allà debe de tener
el Cielo su presupuesto,
para avernos ocultado
el origen, y verdad
deste divino traslado:
enfin, vuestra Mageſtad
hasta aora lo ha ignorado?
Re. Si. *Pay.* Pues yo, aunq̃ necio, toco
tal vez misterio tan grave,
y aunque les parezca loco,
digo que esto que no sabe
todo el Mundo, yo tampoco.
Rey. Quien sois vos?
Pay. Quien he de ser?
pues no se me echa de ver
en lo alegre, y placentero?
Payo, excelente Perrero,
la Perrera es mi muger;
y à fee, que he arrojado oy
de la Iglesia donde estoy
vn perrazo, que por yerro,
llevò lindo pan de perro,
que es la colacion que doy
à Pelagio, que yo fui
quien de veras lè venciò,
no Ildefonso. *Reyn.* Como a ssi?
Pay. Como si èl le concluyò,
yo despues le concluì;
silogismo en dari ha sido
el mejor, y mas cumplido:
ergò Reges mi præclari,
mi silogismo fue en dari,
supuesto que le ha dolido.
Rey. Dezis biẽ. *Descubrese vn sepulcro.*
Ild. Este es, señor,
el sagrado monumento
de Leocadia, cuyo amor
dexò el sepulcro sangriento
lleno de inmortal honor;
que como el Sol, quando yaze
à nosotros, à otros nace,
assi este Sol sin segundo,
desde el Ocaso del Mundo,
en Indias del Sol renace.
Rey. Salve, virgen azuçena,
cuya blancura serena
convirtiò en cardeno lirio
el Invierno del martyrio.
Reyn. Salve, de alabanças llena,
ò rosa, cuyo candor
salpica sangre divina,
no de la espina en rigor,
que hiriò à Venus, de la espina
si, que ha herido al mismo Amor.
Ild. Salve, virgen bella, y di
si el Cielo todo por ti
nuestras preces escuchò?
si contra el Herege oyò
nuestras peticiones?
Canta vna voz. Si.
Ild. Valgame el Cielo, què escucho!
Rey. Valgame el Cielo, què veo!
Reyn. Con gozo, y espanto lucho.
Pay. Si à mis ojos, y oidos creo,
mi temor, y miedo es mucho.
Rey. Llena de assombros la tierra,
con

con maravillas estrañas,
parece que desentierra
tesoros muertos, que encierra
en avarientas entrañas.
Rey. En el sepulcro parece
que aquel acento se oyò.
Ild. Y aun la piedra se estremece:
Cielos, es castigo? *Cant.* No.
Suenan Chirimias, abriendose el sepulcro, sale Santa Leocadia con vna cinta encarnada en la garganta, y en la mano vna palma.
Leo. No, que esto tu amor merece.
Ild. Yo he visto salir la Aurora
del Mar, quando Febo intonso
cumbres baña, y montes dora,
no de la Tierra. *Leo.* Ildefonso,
por ti vive mi Señora:
por ti dà la Palma fruto,
por ti està verde la Oliva,
por ti corre en su conduto
la Fuente del agua viva,
que es de los Cielos tributo:
por ti està el Huerto cerrado,
por ti el Poço de agua lleno,
el Espejo no manchado,
por ti el Sol està sereno,
y la Luna no ha menguado.
por ti la Torre eminente
toca al Cielo con la frente,
y de su zafir la Puerta
por ti està, Ildefonso, abierta,
y lo estarà eternamente:
por ti la nevada Aurora
diluvios de aljofar llora;
el Lirio, y el Alhelì
todos florecen por ti,
por ti vive mi Señora:
y en tanto que ella previene
la palma, y triunfo solemne
con que has de verte algun dia;
à mi en tu nombre me embia
à dezirte, como tiene
en su divina memoria
escrito con letras de oro
el libro, felize gloria,
que à su pureza, y decoro
cante eterna la vitoria:
este se guarda en su erario,
libre del comun contrario,
y ella misma ha de baxar
à vestirte, y à abraçar
à la Virgen del Sagrario.
Ild. Espera, Martyr hermosa;
y si mi mano piadosa
se puede atrever al Cielo,
he de tenerte del velo,
que vistes.
Tienela Ildefonso del velo.
Rey. Por milagrosa
Reliquia le ha de quedar
con èl; y aunque yo al Altar
me atreva con justo zelo,
aquel milagroso velo
con la daga he de cortar.
Vn cuchillo se atreviò
à esse marfil de tu cuello,
quando con vida te viò;
y oy en espiritu bello
me atrevo al vestido yo.
Cortale el bolante, quedando el Rey con vn pedazo, y con otro Ildefonso.
Ild. Vete à los Cielos aora,
dexando el rico cendal,
que en tu Iglesia se atesora.
Leo. Ildefonso Celestial,
por ti vive mi Señora.
Tocan chirimias, y buela la Santa.
Ild. Celebremos este dia,
al compas de su armonia,
tanta gloria, gozo tanto.
Vno. Què maravilla!
Otro. Què espanto! *Rey.* Què placer!
Reyna. Y què alegria! *Vanse.*

Salen Teudio, y Pelagio.

Teud. No ay consuelo? *Pel.* Para mi
ni le tengo, ni le quiero:
baste que rabiando muero:
con todo, oye. *Teu.* Amigo, di.
Pel. Este Ildefonso, Pastor
severo, prudente, y justo,
del Catholico Rebaño,
tan grande cuidado tuvo
en defenderle, que èl solo
de los dos guardarle pudo:
yo viendo que vn hombre solo
no bastàra à esto, discurro
en que la gran devocion
deste soberano bulto
de la Virgen del Sagrario,
que es de la viva vn traslunto,
es quien mas tiene la Fè
labrada en el bronce duro
de sus pechos, que es buril
que haze con sangre dibuxos:
y de vn pensamiento à otro,
de vn discurso à otro discurso,
veo, que el dia que venga
à verse en vn poço obscuro
esta Imagen, faltarà
la Fè en España, y arguyo
desto, que ella es solamente
de los Catholicos muro.
Pues si es cierto, que ha de verse
en calaboço profundo
cautiva esta Imagen bella
en algun tiempo, no dudo,
que por nosotros lo dixo
el Cielo, porque no pudo
prevenir tanto valor
en otros, si yo le infundo
en tu pecho, acometamos
à tan sacrilego insulto.
Esta noche, quando el Sol
en el silencio nocturno
ausente su faz hermosa,
dexando à obscuras el Mundo,
lleguèmos hasta el Sagrario,
y haziendo divino hurto
la Imagen, la arrojarèmos
en vn poço; pues ya juzgo,
què se cumpliràn con esto
tantos fatales anuncios;
que en faltandoles la Imagen
à los Christianos, no dudo,
que venga à menos la Fè,
que assi el Cielo lo dispuso,
pues que de mis ciēcias, Teudio,
tales cosas conjeturo.
Caiga en vn poço la basa,
que sobre sus ombros tuvo
esta maquina, que yo
ya por cierto lo asseguro.
Entrèmonos en el Templo,
y escondidos en lo oculto,
esperèmos la ocasion
para lograr bien tan sumo.
Teu. Entra en èl, que si vna vez
la Imagen al Pueblo hurto,
y llego à verla en el poço,
nuestro honor ha de ser mucho.

Vanse, y sale Payo solo.

Pay. Mientras que los Maytinantes
vàn viniendo de vno en vno,
mis sueños de dos en dos;
basta que en pie, como grullo,
me estoy durmiendo.

Buelven à salir Teudio, y Pelagio.

Teu. Este sitio,
que està apartado, y obscuro,
nos guardarà, haziendo espaldas
la tumba deste sepulcro.
Pay. Cierto, sueño mi señor,
que estais cansado; y no es justo
venir à casa de nadie
à hazer pesar, y disgusto.
Yo por ventura os llamè?
si bien, que os llamè presumo,
por-

porque à tantas cabeçadas
huviera entendido vn mudo.
Aora bien, ello ha de ser,
por esta parte me escurro,
que està obscura, y solitaria:
pues para dormir, ninguno
buscò luz, ni compañia.
Pel. Azia aqui se acerca vn bulto.
Teu. Calla, y apenas el ayre,
que corre con tardo curso,
nos sienta. *Pay.* Valgame Dios!
vozes, y passos escucho
detràs de vna tumba, y yo
no puedo yà dar vn tumbo.
No ay sepulcro que no quiera
hazer de las suyas, mucho
es mi temor, à esta parte
me retirarè, abernuncio.
Ya no dormirè en mi vida:
Sepa vsted, señor difunto,
que viene à mi muy errado,
que Ildefonso, y Recisundo
son personas que se entienden
con cosas del otro Mundo,
yo no. *Sale Ildefonso, y criados.*
Criad. Señor, à estas horas
sales de casa. *Ild.* Procuro
assistir à los Maytines
esta noche, que la juzgo
de la Expectacion, y es Fiesta
que yo introducir presumo.
Pay. Ya ay mas gente, ya bien puedo
hablar alto, que me tuvo
el temor la voz elada:
estos eran, no lo dudo.
Ild. Idos todos, porque quiero,
mientras el Coro està junto,
à la Virgen del Sagrario
orar vn rato. *Vanse los criados.*
Teud. Què augusto!
què vigilante Pastor!
Pel. No sè, Teudio, como sufro
esta humildad Religiosa
de vn Varon tan docto, y justo,
sin que el Volcan de mi pecho
exale entre fuego, y humo
iras que esta Iglesia abrasen.
Teu. Presto veràs el fin suyo.

Descubre San Ildefonso el Altar de la Virgen del Sagrario, y hincado de rodillas, và subiendo, hasta que iguala con ella.

Ild. Si el instrumento de mis labios templo,
para cantaros Virgen Especiosa,
obra de Dios tan vnica, y dichosa,
que sola vos de vos sois vivo Exemplo;
Enmudece la voz, porque os contemplo
la Madre de Dios Hijo, la Hija hermosa
del Padre, del Espiritu la Esposa,
y de los tres Sagrario, Claustro, y Templo.
Toda la Trinidad os perficiona
tanto, que si en los tres caber pudiera
Persona quarta, vniversal Persona,
Vuestra Deidad quarta Persona fuera:
mas si no os puedo hazer quarta Persona,
despues de Dios os hizo la primera.

Sue-

Suena musica de paxaros, y Clarines.

Pel. Teudio, no sè que temblor
discurre elado, y caduco
por mis venas; que parece
que todos los Cielos juntos
se despeñan sobre mi.
Teu. Yo he visto (que no lo dudo)
deste edificio temblar
las colunas, y los duros
artesones de sus techos
abrirse, dando los vnos
con los otros: y no vees
la puerta, que sin impulso
violento se abriò; y por ella
(ya de mirarlo me turbo)
entra en vn carro triunfante
armado esquadron, à cuyo
arnès dà luzes el Sol,
repetido en los escudos?
Pel. No lo veo, porque yo
à tanta luz me deslumbro.
Teud. Yo si, aunque de verlo quedo
absorto, elado, y confuso.
Huyamos de aqui, que viene
en su amparo todo junto
el Cielo, y para otros guarda
este soberano hurto. *Vans.*

Sale en vn carro triunfal la Virgen; de suerte, que quede entre la Imagen de bulto, y San Ildefonso, y que pueda tocar à vno, y à otro, y trae vna Casulla.

Virg. Ildefonso? *Ild.* Gran Señora,
detate con fuego puro
mi voz vn Angel, que estoy
en vuestra presencia mudo.
Virg. Ildefonso, desta suerte
agradecida me juzgo
à tu devocion, y zelo:
con Real aparato, y triunfo,
vengo à premiar de mi mano
de mi pureza el estudio.
Este vestido, en quien es
todo el Sol vn Astro obscuro,
recibe, porque à mi fiesta
salgas galàn, que procuro,
como Dama celebrada,
que te vistas à mi gusto.

Ponele la Casulla.

Y vos, ò Retrato mio,
en quien, como en cristal puro,
me estoy mirando à mi misma,
que sois mi mejor trassunto;
dadme los braços, pensando,
que son presagios, y anuncios
de despedida: que aunque
siempre en mi presencia os juzgo,
conviene, Retrato mio,
estar algun tiempo oculto,
y tambien me parezcais
en padecer en el Mundo
miserias, necessidades
de destierros, è infortunios.
Que tiempo vendrà de veros
en mas reverente culto,
siendo vuestra gran Capilla
vn milagro sin segundo.

Tocan chirimias, cubrense todas las apariencias, y sale Payo.

Payo. Y aqui el Poeta, señores,
à quanto en su origen supo,
dà fin; y passando años
el Sol por dorados rumbos:
con otras gentes, y tiempos,
otros trages, y otros vsos,
à su perdida infelize
combida al Acto segundo.

(§)☙(*)❧(§)

JORNADA SEGVNDA.

PERSONAS.

Aben Tarif, Moro.	*Alì, gracioso.*	*Soldados Godos.*
Theodosio, viejo.	*Muza.*	*Mugeres Godas.*
Iñigo.	*Doña Sancha,*	*Moros.*
Rodrigo.	*Elvira.*	*Musicos.*
Godman, Alcayde.	*Luna.*	

Descubrese el Teatro, que serà de lienços de muralla, y aparecen en lo alto Iñigo, Rodrigo, Teodosio viejo, y Godman Alcayde; suena vn clarin, y por lo baxo sale Aben Tarif, Moro negro.

Teod. Azia el muro và llegando.
Iñig. Notable resolucion!
Rod. De paz levanta pendon.
God. Pues respondedle, mostrando
igual valor. *Tarif.* Hà del muro?
Godman. Què quieres? *Tar.* Si hablarte puedo,
escucha, Imperial Toledo,
que tu bien, y honor procuro.
Yà sabes, inmortal Ciudad de España,
vivo Solar de su mejor nobleza,
à quien el Tajo, que tus plantas baña,
granos de oro tributa por grandeza:
ya sabes, ò Catholica montaña,
deste Imperio Metropoli, y Cabeça,
que huyendo de mis manos el castigo,
en campos de Xerèz muriò Rodrigo.
Rodrigo vuestro Rey, aquel valiente
Godo, que, sin primero, ni segundo,
los candados abriò intrepidamente
à la cueva fatal de Recisundo,
donde viò los prodigios claramente,
que en diluvios de sangre llora el Mundo,
con tanto horror, que el Sol entre sus rayos
eclypses padeciò, temiò desmayos.
Yà sabeis, que la causa lastimosa

de la tragedia que llorais en vano,
fue de Florinda la Deidad hermosa,
à quien Caba ha llamado el Africano,
porque ofendida de la rigurosa
fuerça del Rey, à tanto honor tyrano,
hizo que Don Julian favor pidiesse
al Miramamolin, y èl se le diesse.
Hecha la liga, pues, y dando passo
à nuestros esquadrones, quando en luzes
tremulas, muerto el Sol, llega al Ocaso,
entramos por los campos Andaluzes:
desprevenida España del fracaso,
sobre las torres de doradas Cruzes
nuestros pendones viò, con tal fortuna,
que estuvo llena su menguante Luna.
Admirado Rodrigo de la nueva,
jura arrogante, barbaro blasona,
que ha de vencer los hados de la cueva,
y sale con su Exercito en persona:
el misero esquadron que à morir lleva,
passando por los campos de Archidona,
llega à Xerez, y alvergue les promete
la orilla del sagrado Guadalete.
Aqui, puestos los Campos frente à frente,
la señal cada vno ha deseado,
bien assi como el can, quando impaciente,
viendo la presa, gime, si està atado:
suena el clarin, y el animo valiente
sale de las prisiones en que ha estado,
tan veloz, que del golpe al horror fuerte,
temblò la vida, y desmayò la muerte.
Travada dura la campal batalla,
no desde que del carro de Faetonte
sale el Sol de zafir à la muralla,
y entra el Sol de zafir al Orizonte:
mas que ocho vezes al salir los halla,
y ocho los dexa fatigando el monte;
sin que haga treguas la mortal porfia,
naciendo el Alva, ni muriendo el dia.
Enfin, cansado yà Marte sangriento,
de partir igualmente la vitoria,
hizo el rio Christiano monumento,

don-

donde caduca yaze su memoria:
de humana sangre vuestro Rey sediento,
por no ver celebrar tan alta gloria,
pica el bridon, y en èl desaparece,
donde la humana pompa desvanece.
Porque se dize, que desesperado,
con rabia, con rigor, y con despecho,
en vida en vna tumba sepultado,
viboras se alimentan en su pecho:
dellas el coraçon despedazado,
tarde llora, con causa, y sin provecho;
que no ay miseria, ò lastima ninguna,
que pueda enternecer à la fortuna.
Los Moros vitoriosos dignamente,
y yo mas, que los Moros, vitorioso,
por ser Tarif, Etiope valiente,
compañero de Muza valeroso:
de Laurèl coronè mi adusta frente,
porque en tantas conquistas animoso,
llegando hasta el Alcazar de Toledo,
no vi el semblante palido del miedo.
Donde, si no os rendis à buen partido,
qual os estè mejor, pues necessita
dèl el valor, y à mi poder rendido,
no me entregais vuestra mayor Mezquita,
porque en ella mi Luna he prometido
coronar, probareis como os la quita
mi braço altivo: mi venida es esta,
y solo hazerlo espero por respuesta.
Godm. Escucha, Aben Tarif, hijo arrogante
del Sol, cuya sobervia, cuyo nombre
en la tostada Zona de Levante
naciò de alguna fiera, porque assombre
ver la naturaleza, que inconstante
quiso hazer vna fiera, y hizo vn hombre;
oye, y sabràs, que con mis vozes puedo
darte horror, si hablo en nombre de Toledo.
No digo yo, què no podràs vencernos,
pues con tan numeroso Campo vienes,
que si llegasses en la Vega à vernos,
mil hombres para solo vn hombre tienes:
no digo, que podremos defendernos,

pues-

puesto que con el hambre nos previenes,
cuchillo, que al romper vida tan corta,
parece que se afila en lo que corta.
No digo, que no estamos demanera,
que llegando à los vltimos estremos,
luchando à braços con la muerte fiera,
nosotros à nosotros nos vencemos:
no digo, Aben Tarif, que no te espera
la gloria que lloramos, y perdemos;
mas solo digo, que en Toledo solo
tienes mas que vencer, que en todo vn Polo.
Que asi como con armas, ò con fuego
dando vna herida à vn cuerpo, retraida
la sangre que huye della, acude luego
al coraçon, que es centro de la vida:
asi, sintiendo España el golpe ciego
de vuestra mano, huyendo de la herida
su mejor sangre, acude à esta Campaña,
porque es Toledo el coraçon de España.
En ella estamos sin defensa alguna,
y porque no blasones que has vencido,
(quando solo nos vence la fortuna)
porque braço de Dios derecho has sido:
sabe, que no hallaràs arma ninguna,
que el passo te defienda: que advertido
el traydor, que nos vende osado, y fiero,
todas las armas nos quitò primero.
Entra, assuela, destruye, quema, tala
Ciudad, Campaña, Montes, Valles, Riscos;
derriba, postra, humilla, mide, iguala
Muros, Torres, Almenas, y Obeliscos:
arroja, vierte, vibra, escupe, exala
rayos, iras, y azotes Berberiscos,
que antes sabràn morir à vuestras manos,
que se sepan vencer los Toledanos.
Tar. Grande valor! resolucion estraña!
God. Por animarte, assegurarte puedo,
que el Miramamolin, no es Rey de España,
hasta que llegue à serlo de Toledo.
Tar. Pues què esperaça vuestro orgullo engaña?
Godm. No conocer nosotros lo que es miedo.
Tarif. Y no ay partidos? *Gomd.* Si.

Tarif. Quales? *Godm.* La muerte.
Tarif. Pues Toledo, yà buelvo à
obedecerte.
Vase Tarif, y los suyos, tocan caxas, y dizen las mugeres.
Elv. Acetense los partidos.
Godm. Què nuevo rumor es este?
Iñig. Acude à saber lo que es.
Quitanse del muro, y salen por abaxo las mugeres.
Sanch. Las condiciones se aceten.
Elv. En esta publica plaça
sola, Doña Sancha, puedes
hablar en nombre de todas.
Sanch Oid, Toledanos fuertes.
Salen los Godos.
Godm. Què es esto?
Sanch. Ilustre Godman,
generoso descendiente
de aquellos primeros Godos
Conquistadores valientes
de España, noble Caudillo
de Toledo, pues oy eres
por ausencia de Rodrigo,
Virrey, Alcayde, y Teniente.
Valerosos Toledanos,
sobre cuyos ombros fuertes
el grave peso de vn Cielo,
ya declina, ya fallece.
Cavalleros Ciudadanos,
ilustre nobleza, y plebe,
piadosamente escuchad,
atended piadosamente,
que por mi en nombre de todas
os hablan vuestras mugeres:
La sentencia de los Cielos
ya decretada, no tiene
apelacion, que no es
justo Tribunal la muerte.
Y siendo asi, que ellos mismos
nos castigan, pues no puede,
sino la mano de Dios,
destruir tan brevemente
la Corona mas altiva,
la Fuerça mas eminente,
la mas defendida Plaça,
y la Provincia mas fuerte.
El rehusar este castigo,
parece (es verdad) parece,
que es quitarle de la mano
el poder con que nos vence,
vara con que nos castiga,
y azote con que nos hiere.
Direis que no lo es, supuesto
que yà rendis obedientes
à sus venganças las vidas,
victimas llegando alegres,
tropezando vnas en otras
à las aras de la muerte,
sin atender à que es
desesperacion valiente,
y no es Catholico quien,
porque quiere morir, muere.
Determinarse à morir
es valor, mas no es prudente:
y en esta parte el honor,
ni os perdona, ni os absuelve.
Què honor serà con morir
dexar tan infamemente
(què gran desdicha!) en poder
del Moro vuestras mugeres?
Serà bien, por estorvar,
que esta mano me dè muerte,
matarme yo con estotra?
Pues esto mismo os sucede,
si por adquirir honor,
os desesperais desuerte,
que por defender el vuestro,
cobardes, y descorteses
perdeis el nuestro, que es
perder vuestro honor dos vezes.
Què infamia à los venideros
siglos la fama os previene,
porque os rendisteis? Toledo

tiene por ventura, tiene
privilegios de fortuna,
para aver de vencer siempre?
De quantas vezes sus hijos
se adornaron de laureles,
perderà el lustre, por vèr
trocada vna vez la suerte?
Quanto es mejor cruzar oy
los braços al inclemente
golpe del hado, dexando
que nos doble, y no nos quiebre;
que no que arrancando todas
las raizes, no nos quede
valor para sacudir
otra vez la altiva frente?
Si al Moro le entregais oy
la Ciudad, y los averes,
no le entregais el honor,
que son los mejores bienes.
Apoderese de todos,
como à nosotros nos dexe
vivir entre ellos cautivos,
pobre, y miserablemente.
Con esto, la Religion
durarà en nosotros siempre;
y por dicha, vendrà tiempo
en que nuestros descendientes,
buelvan à poner la Silla
Catholica en sus doseles.
Que teniendo cada dia
sus mismas ruinas presentes,
seràn vn despertador,
que sus desdichas acuerden:
lo qual no sucederà,
si de todo punto viene
à faltar la sangre Goda.
Y otro argumento mas fuerte:
morir oy, por no mirarse
en cautiverio, parece
que es faltarnos el valor,
colericos, è impacientes,
para sufrir las desdichas.

Ea Christianos valientes,
ea fuertes Toledanos,
la Fè en nuestros pechos reyne;
vençamos nuestra fortuna,
desmintamos nuestra suerte,
abrase el rayo las Torres,
que à sus Esferas se atreven,
no los lirios que se humillan;
arranque el caudal valiente
la encina que se resiste,
no el junco que se le ofrece:
mezclados con los Alarbes,
aunque miserablemente,
vivirèmos, sin salir
de nuestras mismas paredes.
Que como juntos vivamos,
no ay mal que nos atormente,
desdicha que nos persiga,
daño que nos desconsuele,
calamidad que nos vença,
ira que nos atropelle:
advirtiendo, Toledanos,
que tiempo tras tiempo viene.
Elv. Què respondeis? què dezis?
Tod. Que los partidos se aceten.
Go. Escuchadme à mi. *Sac.* Di presto.
God. Si los Alarbes no quieren
dexarnos en nuestra Ley?
Sanc. Entonces serà la muerte
mas dichosa, pues serà
por la Fè, que ha de estar siempre
en nuestros pechos, que es alma
de la Toledana gente.
God. Pues con ella condicion,
saldrè al campo brevemente
à tratar de los partidos:
Tocan caxas roncas.
Pero què rumor es este?
Sanc. Caxas destempladas suenan,
y detràs de mucha gente,
vestido de vn saco, Vrbano
nuestro Arçobispo se ofrece,
des-

descalços los pies, y en ombros
vn atahud, desta suerte
và marchando sobre el muro,
hasta llegar à la puente.
Vno dèr. A Dios, Padres de la Patria.
Otr. dent. A Dios, Patrones valientes.
Otr. dent. A Dios desterrados Hijos.
Teod. dèr. A Dios, Capitanes fuertes.
Sale Teod sio.
God. Teodosio, señor, què es esto,
que dando suspiros vienes,
regando essas nobles canas?
Teod. Escucha, señor, si quieres
saber la mayor desdicha,
que eleva, admira, y suspende.
Nuestro gran Prelado Vrbano,
mirando yà tan presente
nuestra desdicha, previno
Religioso, altivo, y fuerte,
desta Troya Castellana
escapar con zelo ardiente
los verdaderos Penates,
Reliquias que en ella tiene.
Y hecho vn Eneas de Dios,
sobre sus ombros valientes
à la Imagen del Sagrario
llevava secretamente,
porque en tan grande desdicha
à las manos no viniesse
de los Moros; y al tocar
la Puerta, que comunmente
llamamos, de los Perdones,
por infinitos que tiene
desde el dia venturoso,
que entrò por ella la Fenix
de la Gracia à visitar
à su Capellan, y à vèrse
en su Espejo, y su Retrato,
que tanto se le parece.
Enfin, al llegar aqui,
elado el pie se suspende,
inmovil el cuerpo queda,

y dar vn passo no puede;
porque la Virgen Divina
desamparados no quiere
dexarnos, sino quedarse
à padecer igualmente
nuestras penas, que hasta en esto
Toledana se parece.
Viendo Vrbano este milagro,
à su mismo Altar la buelve,
y poniendo en vna caxa
los cuerpos que no resuelve
la tierra en primer materia
de ceniza, y polvo leve,
de vna Leocadia, y de dos
Eugenios, y de vn prudente
Ildefonso, para Oviedo
sale, y la confusa gente
con afectos significa
lo que sus ausencias siente.
G. dm. Yà en vn barco por el rio
và el Pastor con ellos, plegue
à los Cielos, que seguro
de las vengancas aleves
de los barbaros, à Oviedo
el piadoso Vrbano llegue.
Sanc. Aqui solamente el llanto
es quien explicarse puede. *Vas.*
Elv. No es retorico el valor,
quando el dolor enmudece. *Vas.*
Rodr. Què desdicha! *Vas.*
Iñig. Què rigor! *Vas.*
Teod. Què sentimiento! *Vas.*
Godm. Y què muerte!
Como, Padres de la Patria,
es possible, que la dexen
vuestras personas desnuda
del bien que en vosotros tiene?
Mas vos, Virgen soberana,
à quien tal fineza debe
Toledo, dadme licencia
para que pueda atreverme
à dezir, que he de ocultaros
de

de aquesta barbara gente;
y hasta entonces en mis penas
valedme, Virgen, valedme. *Vas.*

Sale Alì Moro, como recatandose, y trae vna bota.

Alì. En hora bona venir
Alì à conquistar el terra,
que tan bon licor encerra,
porque beber es vivir.
Aora darme vn Crestianillo
cativo, porque le diera
pan, aquesta bota entera
desto que llamar vinilio;
y ando buscando vn lugar,
que colto, y secreto sea,
porque Mahoma no vea
beber à Alì, que mandar
en su Alcoràn, que ningun
beber vino; y yo no sè
por que mandar, si no fue
por lo que ha pensado algun,
con que yo Alì me acomodo,
y es, que Mahoma querer,
que nadie vino beber
por beberlo Mahoma todo:
y assi, bolarle imagino:
è si no poder, es llano,
que Alì tornarse Chrestiano,
por no mas, que hartar de vino.
Aora solo verte aqui,
que cerrada el porta està
de la tienda, y no podrà
acechar Mahoma alli. *Bebe.*
O què licor! què vn sarmento
seco, fraco, y solo, sepa
hazerse à vn anillo cepa,
è vna cepa hazerle cento!
Cento cepa à mirar liego
poblar vn campo gentil,
hazer à otro anillo mil,
e en mil à otro anillo luego.
Con causa venir hambrento
el Moro de su poder,
si el Chrestianillo tener
tanta hazienda en vn sarmento.

Cae en el suelo, y sale Luna, y Tarif.

Tarif. Al muro de la Ciudad,
como te digo, lleguè,
y con el Alcayde hablè.
Lun. Què loca temeridad!
Tar. No fue, que la Magestad
de tu beldad soberana
busco, Venus Africana,
y por esto quise ir
à Toledo à prevenir
como entrar à la mañana.
Otras Ciudades garè,
y en ellas, Luna, pudiera
coronarte, pero fuera
poca gloria à tanta fee:
sola esta silla, que fue
el dosel, y la fortuna
Castellana, es oportuna
para ti: centro Español,
eclypsese vuestro Sol,
que và à presidir mi Luna.
Lun. No quiero mas Magestad,
que reynar en tu alvedrio,
como esse Imperio sea mio,
Corte de la voluntad,
mas bien, mas felicidad
no estimos en esto recelo,
que tengo vn Cielo en el suelo,
y en justa razon lo fundo,
pues si el cuerpo es breve Mũdo,
el alma es pequeño Cielo.
Alì. Valedme Mahoma, amen,
què de luzes se divisan!
los pies pisan, y no pisan,
los ojos vèn, y no vèn.
Tar. Quien està aqui?
Alì. Aà, sinior.
Tar. Què es esto, Alì? *Alì.* Alà saber,
canto mi alcançar à vèr,

se me andar al rededor;
canto mi ir à habrar, lo yerro;
me huir canto el mano toca,
margarme mucho la boca,
è saberme todo à hierro:
el lengoa gorda tener,
è mil arrobas pesar;
me no la poder mandar,
ni ella pode obedecer:
Esto es esto, bon despacho
he para dezirlo en breve,
me parece que esto debe
de ser que Alì estar borracho.
Tarif Has bebido vino? *Alì.* Si.
Tarif. Pues di, como lo bebiste?
Alì. Assi. *Bebe.*
Tarif. Y donde el vino viste?
Alì. En esta bota lo vi.
Tarif. Quando lo hallaste?
Alì. Responde
mi voz, que aquesta mañana,
que es dezir de bona gana
el como, el cando, y el donde.
Tarif. Quien te lo diò?
Alì. Vn bon Chrestiano.
Tarif. Tu para què lo tomaste?
Alì Para beber, y esto baste.
Tarif. Por què?
Alì. Aquesto estar mas llano,
porque me saber rebien;
con lo qual mi ha respondido,
porque saberlo has querido,
por què, para què, y con quien.
Tarif. Si Mahoma se ofende?
Alì. Ofenda,
que como èl vino no coma,
mas que se ofenda Mahoma.
Tarif. Blasfemo, sal de la tienda.
Lun. De escucharle no te ries?
Tarif Perro Alì. *Alì.* Ser perro Alì?
pues muchos estàn aqui,
que se holgàran ser Alies.

Suena caxa, y trompeta.

Tar. Què bastarda trompeta,
y ronca caxa temerosa inquieta
nuestro Exercito altivo, y vitorioso?

Sale Muza.

Muz. Aben Tarif?
Tar. O Muza valeroso,
què es esto? *Muz.* Que han abierto
la Ciudad, y marchando con concierto
vna Tropa ha salido,
al son de las trompetas.
Tar. A partido
se quieren dar sin duda,
que la desdicha los consejos muda.
Muz. Vna blanca vandera,
que es nube de los vientos lisongera,
de paz hizo señal primero al muro,
y llegan con la fee deste seguro.
Tar. En mi tienda esperèmos,
y porque iguales oy no nos mirèmos,
sentèmonos los tres; y quitad, ola,
las almohadas que sobran: bella Luna,
yà se và mejorando mi fortuna.

Sale Godman, y Soldados.

God. Aben Tarif dichoso,
hermosa Luna, Muza valeroso,
salud os dèn los Cielos soberanos.
Tarif. Salud tengais tambien, Godos Christianos.
Godm. De parte de Toledo
de paz te vengo à hablar.
Tar. Atento quedo,
yà tu voz no ay que espere.
Godm. Si ay, que Toledo, mientras estuviere
en pie, no puede hablar, porque es debido
honor, que mensageros han tenido;
y oy à mi, por Ciudad, y mensagero,
assiento se me debe lo primero.
Tar. Pues aqui no le tienes,
en pie podràs dezir à lo que vienes.

Godm Si tengo, vive el Cielo.
Tarif. Assiento tienes? God. Si.
Tarif. Qual? Godm. Este suelo,
que como estè sentado,
de ventaja la alfombra del estrado
te doy. Tar. Y poco yerra
essa resolucion, pues à la tierra
te arrojas para hablarme;
q̃ es dezir, que ya vienes à adorarme,
y confessarte à mi poder rendido:
si yà, Godo, no ha sido
q̃ muerto de temor, viendome ayrado,
de ti mismo, cadaver; te has tomado
en essa tierra dura
medida para hazer la sepultura.
Godm. Es verdad, solo esso
à tu rigor, y à mi valor confiesso,
pues à mi sepultura me he arrojado;
diziendo assi, que morirè de honrado
antes, que ver mi autoridad perdida,
que el honor es otra alma de otra vida:
por infinitas leyes
tiene Toledo assiento entre los Reyes;
y yo. Tar. Detente, espera;
tu Rey te diera assiento?
God. Si le diera.
Tar. Ola! Lun. No le dès muerte.
Muz. Modera el rigor fuerte.
Tar. Ola? Lun. Señor.
Salen Moros.
Tar. Què mal aveis juzgado!
traed aqui mas almohadas; en mi estra-
te assienta, ilustre Godo, (do
que si tu mismo Rey te diera assiento,
como èl honrarte intento,
por parecer desde oy tu Rey en todo;
que tu Ciudad no ha de perderder
por mia
el lustre, honor, y gloria que tenia.
Lun. Mi sospecha fue mucha.
Tar. Sientate. Godm. Ya lo estoy.
Tar. Prosigue. Godm. Escucha.
Toledo, Ciudad fuerte,
atenta à los vmbrales de la muerte,
sus ruinas pretendia,
mas viendo que en archivos de la fam[a]
la desesperacion no es valentia,
y vna desdicha otra desdicha llama,
por esperar constante
quantas han de venir en adelante,
sin esconder la cara à la primera,
pues rostro à rostro todas las espera;
ya su orgullo rendido,
por mi se viene à dar à buen partido,
si à guardar te dispones,
Tarif, deste papel las condiciones.
Tarif. Vè leyendo, que nada
pienso negarte, que por ver postrad[a]
essa rustica esfera,
mi muerte, vive Alà, te concediera.
Godm. Piden primeramente,
que en su Fè han de vivir seguramente.
Ta. Prosigue, no te turbes, ni alborotes.
God. Què han de tener Iglesias, Sacer-
dotes,
con Divinos Oficios,
donde han de celebrar sus Sacrificios.
Tarif. Todo se lo concedo, què mas
quieres?
Godm. Tràs la Fè và el honor de sus
mugeres,
nunca se hã de apartar, y mano, ò labio
no ha de hazerles jamàs en la honra
agravio.
Tar. Tampoco te lo niego.
Go. Tràs la Fè, y el honor se sigue luego
la hazienda. Tar. Sus averes
tengan tambien: Christiano, què mas
quieres?
pide mas, que esso es poco,
para darme à Toledo; yà estoy loco
de contento, mezclados
los Christianos vivid nobles, y hõrados
con Arabes, guardando sin vltrage

la antiguedad de vuestro gran linage.
Godm. Pues porque al Mundo assombre,
publicaràn su honor con este nombre
Mistiarabes, Tarif, que dezir quiere,
mezclados con los Arabes. Tar. Y espere
la fama, que han de ser los Toledanos
nobles, por ser Mistiarabes Christianos.
Godm. Dexa, pues, que mi boca
bese la tierra que tu planta toca,
y yà por mi postrada
la Ciudad, a la Aurora haràs la entrada;
que yà la noche baxa
embuelta en essa lobrega mortaja,
llorando mi fortuna,
y Virreyna del Sol, sale la Luna.
Tar. Levantate, Christiano. God. A tus pies puesto,
tu mano he de besar. Tar. Pues como es esto?
no veniste arrogante,
como buelves humilde? God. No te espante
ver, Tarif, las mudanças con que vivo,
pues vine libre aqui, y buelvo cautivo.
Vase Godmar, y los Soldados Godos.
Lun. Llorando và el Christiano,
consuelale, Tarif. Tar. Consuelo vano
serà qualquiera aora,
que yà èl tiene consuelo, pues que llora;
y pues que la fortuna determina
sacar vna vitoria de vna ruina,
gozese el Africano
del llanto, y del rigor del Toledano;
En essas tiendas varias
se enciendan repetidas luminarias,
llenas de luzes bellas,
hermosa emulacion de las Estrellas;
tanto, que la humillada
Toledo, à tantos rayos deslumbrada;
à cada luz ardiente
juzgue cometa vil, fatal serpiente,
que los vientos descrive,
donde con fuego su tragedia escrive.
Trompetas, y clarines
llenen de dulces ecos los confines,

adō de el Austro inspira, el Noto sopla;
y haga fiestas la gran Constantinopla.
Mas para què prevengo
mas fiestas, que las mismas q̄ yo tēgo?
Salga mi Luna bella,
y no harà falta la mayor Estrella:
abrase con sus ojos,
seràn las luminarias sus despojos,
hable, y seràn sus vozes
suspension de los Zefiros velozes,
pues no ay Deidad alguna,
que no se esconda al resplandor de Luna. *Vanse.*

Sale Godman, y Godos con vna hacha encendida.

God. En el horror de la noche,
pisando sombras lleguè,
de los tres acompañado,
hasta el Templo, entrad en èl
y con tan grande secreto
poned en tierra los pies,
que aun el viento no nos sienta,
porque noticia no dè
de que aqui nos escondemos,
cerrad las puertas despues,
y quedemos aqui solos.
Teod. Què es lo que quieres hazer?
God. La mas piadosa crueldad,
y la piedad mas cruel,
que en vn Catholico pecho
pudo introducir la Fè.
La mas temeraria accion,
que me ha dictado la ley
de Christiano, y Cavallero:

Descubre el Altar de Nuestra Señora.

y antes que sepais lo que es,
en estas Divinas Aras
juramento aveis de hazer,
que en ningun tiempo el secreto
deste caso reveleis.
Todos. Si juramos. *Godm.* Pues aora,
escuchadme: ya sabeis,
ilustres deudos, y amigos,
que mañana el Moro infiel
nos pone soberviamente
sobre la cerviz el pie.
Ya sabeis, que esta Divina
Patrona quiso tambien
como Madre de la Patria,
quedarse aqui a padecer
nuestras penas, y desdichas;
yo quiero piadoso, pues,
corresponder à su amparo,
agradecido, y cortès:
porque la que mereciò
entre sus braços tener
su original, de otros braços
no llegue à verse romper:
porque què fuera (ay de mi!)
ver su rostro hermoso, y fiel
retrato de la hermosura,
de quien fue el Cielo pincel,
roto, herido? aqui el dolor
me anega, aqui el llanto fue
para mi pecho vn cuchillo,
para mi cuello vn cordel;
y pues que no ha de salir
del Templo, amigos, en èl,
escondamos à la Virgen
del Sagrario, sin temer,
pues juramos el secreto,
que el Moro llegue à saber
jamàs el rico tesoro,
de que ya es dueño tambien.
Esta Iglesia tiene vn poço,
y vn arco labrado en èl
de ladrillo, que antes de aora
lo previne, y registrè
con cuidado, donde puede
ocultarse, y luego hazer,
que tierra, y losas la boca
dissimulen, hasta que
los Cielos, compadecidos
deste destierro cruel,

rom-

rompan la mina del fuego,
que oculto en su centro vè
la Tierra, nunca mas rica,
que con tesoros de Fè.
Teod. Ilustre Godman, aqui
què te podrà responder,
quien solo en tan justa accion
ha sabido obedecer?
sube al Altar, y desciende
la Imagen, pues que ya vès,
que secreto, y prisa importan.
Godm. Y quien se podrà atrever
à poner desvanecido
sobre aquella Ara los pies?
A los braços, que en sus braços
han merecido tener
la Emperatriz de los Cielos,
quien ha de atreverse? quien?
Teod. La Fè de vn Godo Español.
Godm. Pues atrevase mi Fè.

Va subiendo Godmar.

Perdona, Virgen Divina,
si atrevido, y descortès,
mientras arde, y no se quema,
llega à la Zarça Moyses:
dadme licencia que os toque,
humano Atlante serè
de dos Cielos, pues llevais
en los braços esta vez
vos el vno, y yo los dos,
porque se mire en los tres,
que siendo Madre de Dios,
de pecadores tambien
lo sois; y si como Madre
de Dios, acudis à èl
à sacarle del peligro;
y como Madre despues
de pecadores, dexais
que oy os libre el que lo es,
recibiendo como de hijo
este servicio, en que vèn
los Cielos al pecador
tan honrado à vuestros pies,
que recibis su favor;
si bien, indigno esta vez,
pues yo os libro à Vos, Señora,
y vos le librais à èl:

Vala baxando.

Venid, venid à mis braços,
ved, Virgen hermosa, ved
que importa que vais huyendo
de otro Faraon cruel:
otro Nabuco ha venido,
Divina, y hermosa Esther,
y oy à Babylonia vais
cautiva con Israel;
pero no, que aun mas rigor
oy aveis de padecer,
pues cautiva, à vn calaboço
vais, que es nube, y es cancel,
que los rayos de la luz
à la luz no dexa vèr.
A vn poço, Señora, vais;
ved, Virgen hermosa, ved
què hospedaje os dà la Tierra,
Vos empoçada, mi bien?
vos empoçada, Señora?
Mas què mucho, si teneis
en vuestros braços pendiente
al inocente Joseph?
Sepulcro que no tuvisteis
en vuestro transito, es bien
que oy le tengais? ay de mi!
hable con enmudecer
el alma, porque no puede
hablar la lengua mas bien.
Teo. A todos vuestros devotos
nos dad à besar los pies.
Rod. Aunque estuviera de marmol
fabricado nuestro ser,
para imprimirse en el marmol,
el dolor fuera sincel.
Mig. Y no fuera, Reyna hermosa,
esta la primera vez,

 pues

pues en marmol vueſtras planras
hazen ſeñales tambien.
Teod. Yo os tengo de ir alumbrando,
vamos deſta ſuerte, pues,
arraſtrando por la Tierra.
God. Para quando, Cielos, fue
eclypſar de vueſtros Aſtros
vno, y otro roſicler?
Para quando, para quando
es el raſgar, y romper
con rayos vueſtras Eſferas?
Enlutad, obſcureced
vueſtros Orbes criſtalinos,
atronad, gemid, hazed
ſentimientos: Serafines,
como aora enmudeceis,
que al entierro de la Virgen
mas ſentimiento no hazeis?
Vàn todos con la Imagen en proceſsion, y tocan dentro caxas deſtempladas, y deſpues canta la muſica.
Muſi. O como eſtà la Ciudad
ſin conſuelo, y ſin placer,
ò como yaze poſtrada
la altiva Jeruſalen!
Godm. Vozes de los Cielos ſon;
què juſtamente, què bien
ſuena aora Jeremias,
llorando à Jeruſalen!
Eſperad, mortales, que eſta
divina tragedia veis,
el tiempo en que ha de triunfar
de Babylonia Iſrael:
que al gran Teatro del Mundo
combida para deſpues
la fama, donde glorioſa
el poſtrer Acto ha de ver
deſta Reyna; pero en tanto,
lloren los ojos que vèn
tanta ruina: dulces vozes,
llorad, cantando otra vez.
Buelven à cantar.
Muſi. O como eſtà la Ciudad
ſin conſuelo, y ſin placer!
ò como yaze poſtrada
la altiva Jeruſalen!

JORNADA TERCERA.

PERSONAS.

El Rey Don Alfonſo el Sexto.
Don Bernardo Arçobiſpo.
Don Nuño.
Don Vela.
Juan Ruiz.
Domingo, Aſturiano.
La Reyna Doña Conſtança.
Selin Moro.
Ramiro.
Quatro Pajes.
Damas.
Muſicos.

Deſcubreſe el Teatro, que ſerà todo de tafetanes, tocan atabalillos, y chirimias, y debaxo de vn doſel eſtaràn el Rey Don Alfonſo, y la Reyna Doña Conſtança, con Coronas, y Cetros; à vn lado todas las Damas, y al otro Ramiro, Nuño, Don Vela, Juan Ruiz, y detras de la ſilla del Rey eſtarà D. Bernardo Arçobiſpo, y à los pies Selin Moro, con vna fuente, y en ella vnas llaves.

Rey. Vaſſallos, deudos, y amigos,
que fuiſteis, ſiempre leales,
teſtigos de tantos males,
ſed de tanto bien teſtigos:
yo, que ayer fui deſterrado
de mi patria, y perſeguido,
oy à mirarme he venido
en la agena coronado.
Ayer Don Sancho mi hermano
de Caſtilla me arrojò;

y oy vengo à adornarme yo
de ſu laurel ſoberano.
Ayer eſta Ciudad fuerte
fue mi retiro, y priſion:
y oy à mi Coronacion
Teatro, con mejor ſuerte.
Ayer partidos pedi
para eſtar en ſu poder;
y oy vengo yo à conceder
los que me piden à mi.
Ayer taladrò mi mano
el Moro, con dolor grave;
y oy pone en ella la llave
de ſu Alcazar Toledano.
Ved en vna hiſtoria, en vna
vida, y en ſola vna accion,
lo que han ſido, y lo que ſon
las coſas de la fortuna.
Selim. Rey Alfonſo, que Alà guarde
como ha meneſter Caſtilla,
para que pongas tu Silla
ſobre la cerviz cobarde
del Africano, y ſu miedo
poſtre à tu invencible eſpada
el Alhambra de Granada,
como el muro de Toledo;
porque rindiendoſe todo
à tu poder ſoberano,
gane vn Leon Aſturiano,
lo que perdiò vn Tigre Godo.
No te quexes de tu ſuerte,
ſi el Moro te taladrò
la mano, pues te dexò
con vida para ſu muerte:
y bien tu dolor vengaſte,
pues por èl tienes oy cierto
eſte Imperio, ſi deſpierto
nueſtras ruinas eſcuchaſte.
Ya ſomos cautivos, poco
eſte Imperio nos durò;
ayer fue quando llegò
Tarif arrogante, y loco
aqui, ayer los Toledanos,
que oy ſe avnan à voſotros,
vivieron entre noſotros,
Miſtiarabes Chriſtianos,
ò Moçarabes, que aſsi
el tiempo, que corrompiò
el lenguage, los llamò:
ayer, en fin, tuvo aqui
el Moro las condiciones
en ſu mano, y oy te pide
las miſmas, porque aſsi mide
el Cielo nueſtras acciones;
porque en mi ſuerte importuna
adviertas, y tu blaſon
lo que ha ſido, y lo que ſon
las coſas de la fortuna.
Rey. Selin, de los Reyes fue
ley la palabra, aſsi oy
la que à los Moros les doy,
firmemente cumplirè:
aſsi lo juro, y la mano
pueſta en la eſpada, otra vez
hago al miſmo Cielo Juez
de que no os ſerè tyrano;
porque mi poder no os quita
ley, ni hazienda, aunque os ſugetas;
y aſsi, para vueſtra ſeta
os doy la mayor Mezquita.
Selim. Vivas mil años. *Vaſe.*
Conſt. Ay triſte! *à p.*
quanto ſiente el coraçon
oir eſta condicion!
Bern. Yà, ſeñor, que conſeguiſte
el fin de tan gran vitoria,
reconozca vn Rey humano,
como Principe Chriſtiano,
que à Dios ſe debe la gloria;
y acude oy à reparar
en eſta parte la Fè.
Juan. Quien os ha dicho que fue
forçoſo en eſte Lugar
reparar la Fè, ſi es claro

que sangre Goda le habita,
y en ella no necesita
la Fè de ningun reparo?
Si repararla es llegar
à aprender, la enseñarè.
Vel. Quando la perdida fue
deste Reyno, solia vsar
la Iglesia vn Rezo, que ya
los Papas han reformado:
los Christianos que han estado,
Moçarabes, claro està
que el antiguo avràn tenido
en su cautiverio, assi,
que reciban desde aqui
el nuevo Rezo ha querido.
Juã. No es bien nuestra sangre pierda
divinas executorias,
que su honor en las historias
inmortaliza, y acuerda:
el assedio de los Moros
nuestra Fè no perturbò,
nuestra sangre no manchò:
no son estos dos tesoros
para olvidar: y Asturianos.
Vel. Què Moçarabe atrevido!
Juan. Digan, que ellos han venido
à hazernos buenos Christianos,
no lo avemos de admitir,
porque no digan que fue
esto reparar la Fè
en nosotros. *Vel.* Yà sufrir
tus arrogancias no puedo,
pues quando Asturianos vengan
à repararla, y prevengan
enseñarlela à Toledo,
podràn, pues no se han mezclado
con Moros: de estar con ellos,
servirlos, y obedecerlos,
algo se os avrà pegado.
Juan. No avrà, que Toledo ha sido
Basilica de la Fè,
bastante el tiempo no fue
para averla consumido:
y el servir son sus hazañas,
pues es cierto que Toledo
no sirviera, si de miedo
se huviera ido à las Montañas.
Vel. El Montañès nunca sabe
què es miedo, pues que saliò
dellas, y recuperò
con trabajo eterno, y grave
la Corona deste Imperio:
ved què miedo avrà tenido,
si à sacaros ha venido
oy de vuestro cautiverio?
y si tiene miedo, es llano
que vale, dezirlo puedo,
mas de vn Montañès el miedo,
que el valor de vn Toledano.
Juan. Acertaste por error,
pues confiessas, y previenes,
que miedo, Asturiano, tienes,
y que yo tengo valor:
y hablando con el respecto
que debe vn noble à la ley
de la presencia de vn Rey,
à qualquier Montañès reto,
que quisiere defender,
que el Moçarabe no ha sido
Rezo tambien permitido;
sal, si te atreves, à hazer
batalla, en la Vega espero,
serà la muerte feliz
del valiente Juan Ruiz,
Moçarabe Cavallero. *Vase.*
Vel. Yo. *Rey.* Don Vela, bien està,
advertid que estoy aqui.
Vel. Hemos de dexar que assi
nuestro honor perezca yà?
Rey. Don Bernardo, de Toledo
Arçobispo, acudirà
à vuestro honor, èl harà
lo que importe, que no puedo
quedarme yo à resolver
co-

cosas que escusadas son,
quando al Reyno de Leon
con prisa importa bolver.
Vel. Mi vida es el honor mio, *àp.*
no ay por què el morir dilate,
aunque el Rey despues me mate,
tengo de ir al desafio. *Vas.*
Rey. En Toledo quedais oy
Reyna, mi bien; yo quisiera,
que Toledo vn Mundo fuera,
pero todo vn Reyno os doy:
mirad en ausencia mia
por el Montañès, y el Godo;
y Constança, sobre todo,
por la Fè, que es luz, y guia
del Rey: y esto con instancia,
como Reyna, que heredò
el ser de quien le llamò
Christianissimo de Francia;
y à Dios. *Vas.*
Const. Y èl, Cesar gallardo,
con bien os buelva à Toledo.
Yà se fue el Rey, yà bien puedo
dezir, ilustre Bernardo,
vn deseo que he tenido
de que se ausente. *Ber.* Pues vos
deseais su ausencia. *Const.* Dios
primero que todo ha sido.
Sabreis, ilustre Francès,
que quando el Rey aceptò
estas condiciones, yo
senti que huviesse interès
humano, para dexar
en poder del fiero Moro
el mayor bien, y tesoro
que pudiera conquistar,
para alabança infinita,
y para infinito honor.
Bernard. Qual es?
Const. La Iglesia Mayor,
que llaman, Mayor Mezquita:
en ella vn tiempo tuvieron
vna Imagen, que adoravan
los Christianos, y llamavan
del Sagrario: en ella vieron
humanos ojos baxar
entre nubes, y entre velos
à la Reyna de los Cielos,
y su Retrato abraçar.
Perdieronle (pena grave!)
con la Ciudad (què dolor!)
de manera (ò què rigor!)
que ya della nadie sabe.
Yo en vengança, y desagravio
de la Virgen singular,
su Templo he de restaurar,
que es afrenta, y es agravio
que à nuestros ojos estè
en poder del Moro el suelo,
que diò que embidiar al Cielo.
Para engrandecer la Fè
el Rey su poder me diò,
assi la Fè engrandecemos;
esta Iglesia les quitèmos
à los Alarbes. *Ber.* Quien viò
igual zelo, y Christiandad? *àp.*
Ganèmos este tesoro
los dos, quitèmos al Moro
esta murada Ciudad,
que es la Iglesia; y pues estàn
los Soldados todavia
con las armas, Reyna mia,
no ay que esperar; Capitan
tengo de ser desta guerra
Catholica. *Const.* Pues lleguèmos,
los Soldados animèmos
que aora Toledo encierra;
y pierda el fiero contrario
la basa de nuestra Fè,
ganando el Templo, que fue
de la Virgen del Sagrario. *Vanse.*

Sale Juan Ruiz, y Don Vela.

Juan. No ay que passar adelante,
que este oculto sitio vmbroso
es-

es, gallardo Montañès,
para nuestro intento proprio:
yo te retè, y me ha tocado
venir desarmado, y solo;
mi pecho es este, y mi espada,
de otras armas no me adorno.
Vel. Y esta es mi espada, y mi pecho,
que aunque retado, no tomo
mas ventaja, porque supe
que eras noble, y valeroso,
y avias de salir assi.
Juan. La obligacion reconozco,
pero es fuerça sustentar
lo que he dicho.
Vel. Siempre ignoro
en el campo lo que he dicho:
y assi, con obras respondo.
Riñen los dos.
Jua. Valiente eres, bien convienen
lo entendido, y lo brioso.
Vel. Para quien riñe contigo,
qualquiera valor es poco:
ay de mi! *Cae en el suelo.*
Jua. En tierra estàs, rinde
las armas, ò riguroso
veràs mi azero teñido
desde la punta hasta el pomo.
Vel. El que es noble, nunca rinde
las armas, dame piadoso
la muerte, y no tan cruel
la vida. *Dentro el Rey.*
Rey. A esta parte oygo
el ruido: Ramiro, Nuño,
apeaos, y llegad todos.
Jua. Gente siento, antes que lleguen
à ser de mi accion estorvo,
escoge, darme las armas,
ò morir. *Vel.* Morir escojo.
Vase à herir, y salen el Rey, y todos.
Rey. Esperate, no le mates.
Juan. Por ti, señor, le perdono;
y por esta accion te pido
vna merced. *Rey.* Yo la otorgo.
Juan. Que ilustrando nuestra sangre,
no nos quites à los Godos
la antiguedad que tenemos,
obligando poderoso
à inovar los Sacrificios:
tendrèmos assi dichosos
en la Iglesia de Toledo
vna executoria, honroso
solar, por esta vitoria
adquirido. *Rey.* No sè como;
mas, pues que lo prometi,
lo he de cumplir, y dispongo,
que en la Iglesia de Toledo,
entre sus cultos piadosos,
de los Moçarabes aya
vna Capilla, y la doto
en rentas de las mejores,
que tengo en mi patrimonio,
para que con ceremonias
antiguas, siempre à su modo,
viva la memoria eterna
de los Moçarabes Godos.
Vos, que rendir no quisisteis
las armas, y tan brioso
las defendisteis, estando
en la Tierra, donde noto,
que no fue el caer defecto,
honrado estais, y yo tomo
sobre mi vuestra opinion,
dad los braços valerosos
à Juan Blasco Ruiz.
Juan. En ser
su amigo serè dichoso,
que conozco su valor,
pues por mi mal le conozco.
Rey. Ya sois amigos los dos,
y aunque aora falta mi enojo,
en albricias del sucesso,
vuestro delito perdono:
Moçarabes, y Asturianos
con estas pazes conformo.

Bolvamos à caminar.
Dize dentro Selin.
Sel. Valedme, Cielos piadosos.
Rey. Què voz es esta que escucho?
Ram. En el campo miro solo
vn Alarbe en vna yegua,
acercandose à nosotros.
Nuñ. Ya se apea, y me parece,
que en sangre bañado el rostro
viene, y desnudo el azero.
Rey. Què puede ser?
Sale Selin herido.
Sel. Rey Alfonso,
Sexto en nombre, y en valor
primero, à tus pies me postro,
la tierra que pisas beso,
y con la sangre que lloro,
la riego, que aunque parece,
que por heridas la arrojo,
de embidia de las heridas,
oy lloran sangre los ojos.
No fue en vano detenerte:
en lo oculto deste soto,
que mi fortuna lo hizo,
remora siendo en el golfo
de mis desdichas, adonde
tan grande tormenta corro,
que con el mar de mi llanto,
y el viento de mis sollozos,
llorando mares me anego,
bebiendo sangre me ahogo.
Apenas, señor, bolviste
la espalda, apenas el oro
de tus rayos nos dexò
à obscuras, ciegos, y solos,
quando la Reyna tu esposa,
perdoname, si la nombro
en ocasion, donde es fuerça,
que incite tu ardiente enojo:
Constança, pues, y Bernardo
vuestro Alfaqui, Atlante roxo,
de nuestra mayor Mezquita
nos despojan rigurosos.
Fue la causa de sentir
tanto este nuevo despojo,
(ya no importa publicarlo)
que los Morabitos doctos
nos dizen, que alli se encierra
vn encantado tesoro,
y que està cercano el tiempo
en que le hallareis vosotros.
Contra mi, como su Alcayde,
amotinados los Moros,
dixeron, que yo avia sido
quien tyrano, y alevoso
vendiò la hazienda, y las vidas:
Rey Alfonso, Rey Alfonso,
buelve por tu honor, y mira,
que quedan diziendo todos,
que has faltado à tu palabra,
dexando orden cauteloso
para que en ausencia tuya
nos dèn mortales assombros.
Los Moçarabes quedaron
en nuestro poder, los proprios
conciertos se les hizieron,
y vivieron con nosotros
sin ofensa, y sin agravio;
y oy, tus juramentos rotos,
podràn dezir, que han tenido
mas Fè, y palabra los Moros,
que los Christianos, supuesto,
que ellos lo cumplieron todo,
y tu no has cumplido nada.
Oy à tus plantas me arrojo,
justicia, señor, justicia
desta afrenta, deste oprobio,
deste agravio, desta injuria,
venganos de ti tu proprio.
Rey. Selin, à los Cielos juro,
cuya luz hermosa adoro,
y à Dios, que los vive, y reyna,
sentado en su eterno Solio,
à la Virgen Soberana

ſu Santa Madre, y à todos
quatro Evangelios, y enfin,
quanto jurè temeroſo
en Santa Gadea, en la jura
del balleſton, donde otorgo
que no fui parte en la fiera
traicion de Vellido Dolfos,
que la miſma culpa tengo
en lo vno, que en lo otro.
Y buelvo à jurar de nuevo
eſtos juramentos proprios
de vengaros, y de hazer
con caſtigos rigurosos
publica vueſtra vengança.
La Reyna, à quien reconozco
por alma del alma mia,
(tanto la eſtimo, y la adoro)
oy, vive Dios, morirà
à mis manos, no conozco
yà, ſino ſolo à mi honor:
dadme vn cavallo voſotros,
que no ha de dezir el Mundo,
que ha tenido mas Fè vn Moro
Alarbe en guardar palabras,
que vn Rey Chriſtiano: de enojo
voy rabiando, y vive Dios,
que oy tengo de ſer aſſombro
del Mundo: Traicion en mi?
ni vn atomo, vn raſgo ſolo
ha de quedar de ſoſpecha:
por la boca, y por los ojos
Volcàn ſoy, llamas eſcupo;
Hidra ſoy, veneno arrojo. *Vanſ.*

Suenan chirimias, y ſale eſcuchando el Arzobiſpo D. Bernardo, y en acabando de tocar, cantan dentro.

Muſ. En el poço eſtà el teſoro
mas rico que la plata, y mas que
el oro;
bebed, bebed, que nativa
eſtà la mina en èl del agua viva.

Ber. Valgame el Cielo, què vozes
tan amoroſas, y dulces,
llenas de vn alegre horror,
por eſtos ayres diſcurren!
Dando eſtava al Cielo gracias,
deſpues que labrado huve
en eſta Igleſia el Altar,
por los favores comunes
con que en ſagradas vitorias
à la Chriſtiandad acude,
quando en acentos ſonoros
quieren los Cielos que eſcuche,
que en el poço eſtà el teſoro,
porque agua viva produce
mas rico que el oro, y plata,
miſterio la letra incluye:
Ola?

Salen quatro Pages, que los han de hazer las Muſicas veſtidas de Eſtudiantes.

Pag. 1. Señor? *Pag. 2.* Què nos mãdas?
Ber. Adonde eſtais, que no acude
vueſtro deſcuido à prodigios
que yo ignoro, aunque los ſupe?
Pag. 2. Aqui eſtavamos.
Ber. No oiſteis
alegres vozes? *Pag. 4.* No acuſes
nueſtro deſcuido, ſupueſto
que ninguno ay que lo eſcuche.
Ber. Pues yo he viſto (no es dezir
patrañas) de las azules
Esferas baxar Eſtrellas,
ſubir llamas, vozes dulces,
y en proceſsion à la Virgen
en vn Trono, donde triunfe
eternamente. Eſte ſitio,
que grave myſterio incluye,
ſeñalarè: no, no fue
iluſion, ni es bien que eſcuſe
el aviſar à la Reyna,
y que ſu zelo procure
averiguar què myſterio

de aqueſta viſion ſe arguye. *Vaſ.*
Pag. 1. Què es eſto que el Arçobiſpo
tiene? que aunque diſsimule,
dà à entender algun cuidado.
Pag. 3. Penſiones que ſiempre acudẽ
al govierno. *Pag. 2.* O ſon vejezes,
que yà es tiempo que caduque.
Pag. 4. Si os quereis entretener,
ſabed que he hallado eſcondido
en vna parte, y dormido
à aquel Montañès que ayer
en caſa ſe recibiò
por criado, yà ſabeis,
que es figura, y que teneis
con èl gran fieſta, pues yo
como dormido le vi,
de vn hacha fuego tomè
pavilo, y cera, y formè
vna vela, y la encendi:
lleguème, y ſobre vn zapato
ſe la peguè, yà vereis,
gaſtandoſe, que teneis
linda fieſta de aqui à vn rato.
Pag. 1. Y donde eſta?
Pag. 4. Veſle alli
con la candelilla pueſta.
Pag. 2. Burla de pages es eſta.
Pag. 4. Yà la ha ſentido.

Sale Domingo le Aſturiano.

Dom. Ay de mi!
muerto ſoy. *Pag. 2.* Què pudo ſer?
Dom. Ay! ay! *Pag. 2.* Què es eſſo?
Pag. 1. Què ha ſido?
Dom. Vn gran mal me ha ſucedido.
Pag. 4. No lo podemos ſaber?
Dom. Ay que me muero! ay de mi!
que vn gran mal me ſucediò.
Pag. Cuentanos lo que paſsò.
Dom. Sabreis que yo me dormi
ſobre eſte ſuelo, y eſtando
durmiendo, vn aſpid llegò,
y deſte pie me mordiò
yo con el dolor, penſando
que era otra coſa.
Pag. 2. Muy bien.
Dom. La mano echè por mi mal,
y el aſpid. *Pag. 4.* Ay coſa igual!
Dom. Della me mordiò tambien,
mirad la ponçoña aqui,
y agujerado el zapato.
Pag. 3. No es cera eſſa, mentecato?
Dom. Bobos ſe burlan aſsi.
Pag. 2. No le dès mas.
Pag. 3. No le vltrages,
que es hombre honrado el Corito.
Dom. Señores, por què delito
me avràn echado à mi à pages,
como à otros à galeras?
Pag. 1. No lepiques. *Do.* Poco à poco,
lampiños, que no ſoy loco,
ſino hombre de muchas veras.
Pag. 4. No ay coſa que ſienta mas, *ap.*
que dezirle que vendiò
el cogote. *Dom.* Que hago yo,
ciclanes de Barrabàs?
por què no quereis dexarme?
Pag. 3. Pues diga, y le dexarèmos,
y muy amigos ſerèmos.
Dom. Mas que vienes à engañarme;
pero enfin, què es lo que dizes?
Pag. 3. Quanto, ſin que le alborote,
le dieron por el cogote?
Dom. Quanto à ti por las narizes:
què eſtos ſe burlen de mi, *ap.*
y eſto ſolo les deſvele!
Pag. 4. Mas que sè donde le duele,
Montañès? *Dom.* Adonde.
Pag. 4. Aqui. *Picale.*
Dom. Es verdad, y muy dolido,
que era grande el alfiler,
pero en llegando à doler,
el negocio và perdido:
deſcinchome la petrina,
y ſacudiendo muy bien,

que adivino yo tambien
dònde le duele al gallina? *Dales.*
Paguen asi, pese à tal,
los buenos ratos que tienen.
*Pag.4.*Mesurèmonos, que viene
la Reyna, por nuestro mal.
Sale Constança, y el Arzobispo.
*Bern.*Este es, señora, el lugar,
que Cielo vn instante fue,
y señalado dexè.
*Const.*Pues aqui se ha de cabar,
que no ay duda de que aqui
alto mysterio se encierra;
tesoros guarda la Tierra,
mas no me mueven à mi;
el gran tesoro del Cielo
hallar mi piedad espera,
y yo he de ser la primera
que cabe. *Ber.*Què justo zelo!
*Const.*Señor, si Elena cabò
vna peña, por hallar
el tesoro singular
de la Cruz, merezca yo,
aunque Reyna pecadora,
y no, como Elena, Santa,
hallar maravilla tanta
como este centro atesora.
Caba, y levanta vna piedra.
*Ber.*Vna piedra has levantado.
*Const.*Y esta descubre vna boca,
que à espanto, y horror provoca.
*Ber.*Què vès dentro?
*Const.*Vn centro elado.
*Ber.*Pues yo mas dichoso fui,
que veo vn gran resplandor.
*Const.*Del Cielo es esse favor.
*Ber.*Escucha.
*Const.*Pues cantan? *Ber.*Si.
Cantan dentro.
*Musi.*En el centro està el tesoro
mas rico que la plata, y mas que
el oro;
bebed, bebed, què nativa
està la mina en èl del agua viva.
Sale Nuño.
*Nuñ.*Hasta llegar à tus pies,
à morir vine dispuesto,
señora. *Const.*Nuño, què es esto?
*Nuñ.*Mi muerte, y la tuya es.
Sabiendo el Rey mi señor
como à Selin has quitado
esta Iglesia, y que has quebrado
de su palabra el valor;
indignado contra ti,
solemnemente jurò
que ha de darte muerte; y yo,
que su enojo entonces vi,
en vn cavallo bolè,
tan veloz hijo del viento,
que del mismo pensamiento
concepto le imaginè.
Siente la quexa que dèl
los Moros avràn formado:
huye, que viene enojado;
huye, mira que es cruel.
*Const.*Estoy, Nuño, agradecida
à tu lealtad, pero no
à tu consejo, que yo,
por interès de la vida,
no he de huir de la presencia
del Rey mi señor, salir
quiero antes à recebir
de su enojo la violencia.
*Ber.*Mira, señora, que hazes
vna gran temeridad.
*Const.*De mi pecho la humildad
solo ha de hazer estas pazes. *Vase.*
*Nuñ.*Gran valor!
*Ber.*No le vi igual,
osada à vn Altar llegò,
y dèl vn Christo tomò,
y en otra mano vn puñal:
desta suerte à recebir
sale al Rey. *Nuñ.*Si bien supieras
su

su enojo, mejor dixeras,
señor, que sale à morir.
Sale el Rey, y todos deteniendole, y Selin
*Rey.*Si à verla en el Templo llego,
en èl la he de dar la muerte.
*Juan Ruiz.*Mira. *Vel.*Considera.
*Juan Ruiz.*Advierte.
*Rey.*Todo soy rabia, soy fuego,
nadie el llegar me dilate,
puesto à mi vengança en medio,
que à mi enojo no es remedio,
y vive Dios, que le mate.
Sale la Reyna, suelto el cabello, en vna mano vn Christo, y en la otra vn puñal.
*Const.*Apartaos, ninguno trate
de estorvar, ni resistir
la muerte, que à recebir
salgo yo misma al lugar;
pues si el Rey me ha de matar,
menos harè yo en morir:
llega, pues, què te detienes?
prueba en mi pecho el furor.
*Rey.*Valgame Dios, què favor,
muger, al alma previenes,
de quien amparada vienes?
que tu resplandor me ciega,
vn mar de fuego me anega:
(ay de mi!) el valor perdi,
muerto he quedado, ay de mi!
*Const.*Rey, esposo, señor, llega
à darme muerte sañudo,
donde aliento el coraçon,
atento siempre à tu accion,
te està sirviendo de escudo:
no dudo, mi bien, no dudo
que el mirarme defendida
desta Cruz, tu braço impida;
mas quise llegar à verte,
en vna mano la muerte,
y en otra mano la vida.
Matame con este azero,
que à tu vengança apercibo,
veràs que con este vivo,
si vès que con este muero:
vida, y muerte à vn tiẽpo espero;
muerte, à tu poder rendida;
vida, de Dios defendida:
luego entre estas causas dos,
tanto como ay de ti à Dios,
ay de mi muerte à mi vida.
Llega à essa profunda boca,
y veràs, que quando llegas,
en ondas de luz te anegas:
sus santos vmbrales toca,
y veràs que te provoca
vn temor que el alma lleva,
vna voz que dulce eleva;
y permiteme tener
vida, hasta llegar à ver
el prodigio desta cueva.
*Rey.*Alça del suelo, Constança,
dame mil vezes los braços,
que estos amorosos laços
son centro de mi esperança.
*Ber.*Què milagrosa mudança!
*Rey.*Y humilde à tus pies rendido,
de mi enojo perdon pido.
*Dom.*Este subito remedio
se llamò, ponerse enmedio
la de la Paz. *Rey.*Ofendido
vine, pero ya mas quiero
tu vida, que honor, ni Estado:
los Moros que se han quexado,
Selin, contentar espero
con mas honras, que primero.
*Const.*Yà que tan dichosa fui,
que tu gracia mereci,
lo oculto intenta mirar
deste poço. *Rey.*Ay que pensar
mucho en esso. *Const.*Como assi?
*Rey.*Constança, quando este Moro
de tu agravio se quexò,
me dixo que no sintiò
vèr postrado mi decoro,
sino

sino perder vn tesoro
que Sabios Moros dixeron,
que aqui estava,y escrivieron
que era tesoro encantado;
y esta boca que has hallado,
y que tus manos abrieron,
puede ser que tenga encantos,
y que Moros hechizeros
intenten vengarse fieros.
Sel. Pues esso no os cause espantos;
y si rezelo teneis,
porque no penseis de mi,
que el encanto os adverti,
para que dèl os guardeis,
os pido que me dexeis,
que yo baxarè à la cueva.
Rey. Espera,Selin,y lleva
vna cuerda,y luz tambien
para mirarlo mas bien,
y esta maravilla prueba:
ola,dadle vna hacha. *Nuñ.* Aqui
la tiene,que de vn Altar
facil la pude alcançar.
Dom. Cuerda ay tābien. *Sel.* Pues assi
he de baxar : adverti
à la señal del cordel,
tirad todos juntos dèl.
Juan. Baxa,bien seguro vàs.
Và baxando.
Vel. Profundo està. *Sel.* Venga mas.
Juan. Miedo pone la cruel
profundidad. *Nuñ.* Què temor!
Sel. Vēga mas. *Juã.* Aū no ha llegado,
y la cuerda se ha acabado.
Dom. Pues aqui està otra mayor.
Sel. Venga mas. *Juã.* Nos pone horror
la voz,que lexos se escucha!
Sel. Mas.
Vel. La obscuridad es mucha,
y la hondura mucho mas.
Nuñ. Ya llegò al suelo.
Sel. No mas.
Rey. Què temor conmigo lucha!
Juan. Ya el peso en la tierra estriva,
y el yelo con que bosteza
esta rustica tristeza,
de los sentidos nos priva:
señas haze. *Sel.* Arriba,arriba.
Juã. Arriba,diziendo està.
Rey. Tirad de la cuerda yà,
salga esse monstruo à admirarnos.
Dom. Mejor fuera no cansarnos,
sino dexarnosle allà.
Sacan à Selin enlodado, y temeroso, y trae en las manos vna lamina.
Vel. Yà de la luz llegò al puerto,
sin luz,mudo,elado,y yerto.
Const. De la cueva se retira.
Vel. Absorto à todos nos mira.
Dom. Silencio,q̄ yà habla vn muerto.
Sel. Rey Alfonso de Castilla,
Constança,que el Cielo guarde,
porque Lises,y Leones
en perpetuas amistades,
siendo exemplo à los futuros
siglos,este nudo enlazen:
Bernardo,ilustre Francès,
Patron de la armada Nave,
que à ser llegues su Piloto,
dentro de Roma triunfante:
Moçarabes,y Leoneses,
dadme atento oìdo,dadme
silencio para deziros
el prodigio mas notable,
el mas estraño sucesso,
y la novedad mas grave,
que el tiempo,archivo confuso,
calificò en sus anales.
Baxè à esse profundo poço,
que es prision,y estrecha carcel
de vna gallarda muger,
cuyos rayos celestiales,
siendo,como es,centro obscuro,
Esfera del Sol la hazen.

Ay

Ay en sus profundos senos
vna concabidad grande,
cubierta de poca agua;
si yà no es que la que nace,
no tiene de Alà licencia
para passar adelante;
y como el Mar,tiene freno
de arena que la acobarde.
En este lobrego sitio
mil caducas ruinas yazen
de edificios,y de hombres,
porque entre huessos,y jaspes,
como en pintados paises,
se veen confusos zelages
de las tragedias del tiempo.
Luego vi vn nicho à vna parte
fabricado de ladrillo,
sin arquitectura,ni arte
mejor,que à efecto no mas
de ocultar tesoros grandes.
Lleguè con la luz à èl,
y bien pudiera escusarme
de la luz,porque bastava
la que los ojos esparcen
de vna Divina Señora,
de aspecto tan venerable,
de semblante tan severo,
y de hermosura tan grave,
que lleno de horror,jamàs
que la mirè,el alma sabe
si es àquella beldad misma,
que mirè vn minuto antes:
tal mudança mis sentidos
hizieron,que à cada instante,
ò yo olvidè las especies,
que comprehendi,por ser facil;
ò ella mudò(y es mas cierto)
beldad,aspecto,y semblante.
Por esta causa no puedo
aora determinarme
à pintarla,y voz humana,
quando à tanto se levante,
serà carbon que la borre,
no matiz que la retrate.
Pero alfin,lo que en su rostro
observè entre dudas tales;
es,vna frente espaciosa,
sobre cuyo campo caen
rubias trenças,que el asseo
con los dos ombros reparte;
cejas dos arcos de Amor,
ojos serenos,y graves,
boca risueña,y honesta,
rubì partido en dos partes;
el color todo es moreno,
y por serlo,mas amable.
Al lado del coraçon
tiene en el braço vn Infante;
si no es el coraçon mismo,
que alli à acompañarla sale;
porque ella muestra tenerle
dividido en dos mitades.
Dixera,que era su Hijo,
si no temiera injuriarles,
porque aquella honestidad
era de Virgen amante;
y si es su Hijo,èl es Dios,
porque ella es de Dios la Madre.
Sentada està en vna silla
de madera,y es su trage
estraño,y antiguo; yo
no le vi hasta aora en nadie;
vna tunicela blanca,
y manto,y todo el ropaje
sobre vna tela de plata,
muy lucida,y muy brillante,
hechas algunas labores
de perlas,y de diamantes:
las manos son del color
del rostro,y el tierno Infante,
mirando à su Madre està
risueño,que no ay pesares
donde se gozan los dos,
como dos tiernos Amantes.

Qui

Quise tocarla, y aqui
vn miedo el alma combate,
perdi la luz, y dos vezes
quedè ciego en vn instante:
con el assombro, me asi
à esse pedazo de jaspe,
y sin saber como, llego
à besar tus plantas Reales,
donde es bien que absorto pida
el Bautismo, y que yà ame
esta Divina Señora,
que sin duda es de Dios Madre.

Ber. Muestra essa lamina à vèr.

Rey. Aqui en Gotico caracter
dize. *Const.* Què placer espero!

Lee el Rey. Aquesta Divina Imagen
es la Virgen del Sagrario,
que oy en este pozo yaze,
oculta por los Christianos,
y huida por los alarbes;
infelize el que la esconde,
y felize el que la halle.

Ram. Què dicha!

Rey. Què gran ventura!

Nuño. Què placer!

Rey. Què bien tan grande!

Const. Mira si no huviera yo
quitado el Templo al cobarde
Moro, el bien de que era dueño.

Rey. No me acuerdes, no me trates
accion de mi tan indigna,
muy bien hiziste en ganarle.

Ber. Prevengase la Capilla,
que mil alabanças cante,
mientras yo saco la Virgen.

Rey. No me estorveis que yo baxe.

Const. Escusado es vuestro zelo,
que sobre las ondas sale
ella misma, que han crecido
para basas sus cristales.

Ber. Pues procession se prevenga,
y en vn Altar se consagre,
hasta que Varon devoto
mayor Templo la levante.

Sube la Imagen, tomala el Arçobispo, arrodillanse todos los demàs, y despues và en procession, cantando los Musicos que seràn los Pajes con sobrepellizes.

Const. Yo la llevarè en mis ombros,
las vozes mis dichas canten.

Canta 1. Salve Regina.

Tod. Precursora del Sol, Alva del dia.

Canta 2. Mater misericordiæ.

To. Estrella de la Mar, luz de la noche.

Rey. Alabanças de Maria
merezca el alma escuchar.

Ber. Oye, bolved à cantar.

Const. Què placer!

Rey. Y què alegria!

Canta 3. Vita dulcedo.

Todos. Gran Torre de David, Puerta del Cielo.

Canta 4. Spes nostra.

Tod. Cedro, Lirio, Clavel, Ciprès, y Rosa.

Prosiguen la procession, y tocan chirimias.

Dom. Y perdonad al Poeta,
si sus defectos son grandes,
y en esta parte la Fè,
y la devocion le salve.

F I N.